
LA EXPULSIÓN DE TROTSKI DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Introducción y notas de Octavio Rodríguez Araujo

*Traducción del ruso de
María Eugenia Romero Ibarra*

En la *Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS* (compendio), Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1939, se menciona, en la página 303, que paralelamente a “los vocingleros de izquierda, abortos políticos por el estilo de...” “actuaban los capituladores manifiestos, de la calaña de Trotski, Radek, Zinóviev, Sokolnikov, Kaménev, Shliapnikov, Bujarin, Rykov y otros, que no tenían fe en la posibilidad del desarrollo socialista del País Soviético”... “ni unos ni otros tenían nada que ver con el marxismo, con el leninismo”. Se dice, además, que “esta resistencia que se oponía a la política del Partido reiteraba una vez más la necesidad de depurar éste de los elementos poco firmes”. Y más adelante se culmina con lo siguiente: “Como consecuencia de esta depuración, fueron expulsados del Partido, en conjunto, 170 000 personas, o sea cerca del 25 por 100 del total de afiliados”.

Las anteriores citas son, quizá con la excepción del número de expulsados del Partido, obvias tergiversaciones al ser ubicadas por esta historia oficial en el año 1921.¹ Entre esa fecha y la expulsión de Trotski de diferentes instancias, entre octubre de 1926 y diciembre de 1927, ocurrieron varios encuentros y desencuentros y muchas más depuraciones. La historia del PC(b) citada pone en el mismo cajón (“de la calaña de”) a quienes fueron adversarios entre sí

¹ Aun este dato de los expulsados parece exagerado y se explica por el hecho de que para los historiadores oficiales dichas purgas tenían, en tiempos de Stalin, un sentido patriótico, un orgullo de los éxitos purificadores del Partido. Pierre Broué, en *Le parti bolchevique, Histoire du PC de l'URSS*, 2a. ed., París, Les Éditions de Minuit, 1971, p. 164, señala, para “el día siguiente del X Congreso”, un total de 136 836 “purgados”.

en diferentes momentos. Esto es claro si se toma en cuenta que, para 1939, Stalin ya había depurado el Partido de sus propios aliados en contra de Trotski: primero Kaménev y Zinóviev con Stalin (sus aliados en la *troika*), luego Bujarin (su aliado contra la Oposición Unificada), para mencionar a los más representativos. Todos murieron en los procesos de Moscú o en prisión, salvo Trotski quien encontró su fin en México.

El pretexto de Stalin para liquidar a sus adversarios fue siempre el mismo: labor fraccional, propaganda antipartido, y la invocación descontextualizada de las resoluciones del X Congreso del PC(b) (marzo de 1921) sobre la *unidad del partido* propuestas por Lenin. En los hechos, con la eliminación de todo tipo de disidencia, incluso de crítica, buscaba la supresión de cualquier forma de democracia, el monolitismo organizativo, y, desde luego, el predominio totalitario del posteriormente llamado “padre de todos los pueblos”. El hilo conductor de estos crímenes no fue sólo la patología de Stalin, pues depuraciones y asesinatos se dieron en el interior de otros partidos comunistas, sino la presunción de que el Partido (con mayúscula), y por lo tanto su dirección, tiene el monopolio de la verdad revolucionaria y la representación divina de un sector de la sociedad (previa al gobierno) y de toda la sociedad (una vez en el poder).

Antes del verano de 1926 y después del XIV Congreso del PC(b), y a pesar de las depuraciones, había en la URSS cuatro tendencias críticas a la dirección de Stalin: la *izquierda*, con Trotski, Preobrazhenski, Piatakov, Muralov, Radek, Racovski, Serebriakov, Krestinski, y otros; la *leningradense*, con Zinóviev, Kaménev, Krupskaia, Sokolnikov, entre otros; la *centralista-democrática*, con Saprónov, V. Smirnov, y otros; y la *vieja oposición obrera* con Shliapnikov, Medvedev, Kolontai, principalmente.

En julio de 1926, con la llamada Declaración de los Trece, las cuatro fracciones se unieron y constituyeron la *Oposición Unificada* o Nueva Oposición. Lo que ésta debatía era, en el plano interno de la Unión Soviética, el peligro de la formación de un nuevo estrato social que tendía a dominar la vida económica, política e intelectual y artística del país: la burocracia en el aparato del Partido, del Estado y de los sindicatos. Como derivación de este punto, se discutía la política económica, concretamente en torno de la agricultura y la industrialización. En el plano externo, la clave del debate, que incluso fue el aspecto que rompió con la *troika*, fue la tesis del “Socialismo en un

solo país” y sus consecuencias internacionales que habrían de ser más graves y evidentes en relación con la huelga general en Inglaterra y la ruptura de relaciones con la URSS por parte del gobierno de Chamberlain y la derrota de la segunda revolución en China (en 1927).

El fracaso, cada vez más evidente, de la política de la fracción Stalin-Bujarin en todos los planos, y el consiguiente peligro para la posición de la URSS, permitieron a la oposición reunir fuerzas para corregir la política de la dirección. La perspectiva de conseguir este resultado se fincaba en el XV Congreso del PC(b), previsto para el otoño de 1927 (y llevado a cabo del 2 al 19 de diciembre).

Era claro que Stalin no podía arriesgarse a un Congreso del Partido (el XV) con la Oposición Unificada en donde militaban los principales cuadros del Comité Central de marzo de 1919 (en plena guerra civil), los más conspicuos bolcheviques sobrevivientes del periodo prerrevolucionario, algunos de los más destacados militares bolcheviques, etc. es decir los protagonistas de la Revolución. Era claro también que no se trataba de depuraciones como las llevadas a cabo en tiempos de Lenin: anarcosindicalistas, anarquistas, etc. sino de bolcheviques, de los héroes y teóricos de la Revolución, ni más ni menos. Era claro, finalmente, que el principal enemigo de Stalin fue Trotski, incluso desde antes de que Lenin escribiera su famosa carta al Comité Central del 25 de diciembre de 1922 y su *postscriptum* del 4 de enero de 1923 (su *Testamento*), en la que favoreciera a Trotski sobre Stalin.

Para derrotar a Trotski, Stalin fue minándolo poco a poco. Logró la exclusión de puestos directivos en la Internacional y en el PC de varios bolcheviques que lo apoyaban, también la retractación de otros y, en el VIII Pleno ampliado del Comité Ejecutivo y de la Comisión Internacional de Control de la Internacional Comunista (mayo de 1927), consiguió que se emplazara a Trotski a abandonar sus actividades calificadas de fraccionalistas so pena de expulsión.

La Oposición continuó defendiendo su derecho a la crítica y redactó su *Plataforma* para el XV Congreso del PC(b), que significaba una posición alternativa a la sostenida por la dirección Stalin-Bujarin. La Oposición demandó la publicación de su *Plataforma* en los órganos del partido, Stalin se negó a hacerlo y montó un escenario para acusar a sus opositores de tener

una imprenta clandestina en apoyo de sus actividades fraccionales y antipartido y no de haber formado ya un partido como se lee en la Historia oficial del PC(b), ya citada.² Con tales argumentos se sentó a Trotski y a Vuyovich (para que no pareciera que todo había sido armado sólo contra Trotski) en el banquillo de los acusados y el 27 de septiembre de 1927 fueron expulsados del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

El 23 de octubre del mismo año 1927 Trotski fue excluido del Comité Central del Partido y el 15 de noviembre del Partido. Después se dio, en enero, su deportación y el inicio de su persecución hasta su muerte el 21 de agosto de 1940. Ganó la intolerancia, la ausencia de democracia, el monopartidismo y la prohibición de tendencias en su interior. Y el socialismo por el que lucharon los rusos en 1917 quedó establecido sólo en el discurso oficial.

Pero eso sí, en el informe de Kossior “sobre la actividad organizativa” para el XV Congreso del PC(b), se lee: “El prodigioso desarrollo de la democracia en el Partido...”³ Y poco después, para demostrar la democracia imperante en el Partido, se puso como condición a quienes solicitaron su readmisión, a) que condenaran abiertamente al trotskismo, “como ideología antibolchevique y antisoviética”, b) “reconocimiento abierto de la política del Partido, como la única política acertada”, c) “*sumisión incondicional* a los acuerdos del Partido y de sus órganos”.⁴

Las fuentes

La expulsión de Trotski del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista es citada, desde luego, por muchos autores y en colecciones de documentos en que se hace referencia al periodo. En ninguna de las obras consultadas, sin embargo, se cita la comunicación oficial y *completa* de esta expulsión.

Paulina Fernández, en su búsqueda de documentos para su investigación sobre las Internacionales, descubrió que las versiones que existían en bibliotecas

² *Historia del Partido Comunista...*, p. 333 en donde se dice, respecto a los autores de la *Plataforma*: “seguían una línea escisionista, y contaban ya con su propio partido clandestino, antileninista, maduro para convertirse en un partido antisoviético, contrarrevolucionario.” [énfasis nuestro].

³ Citado por Christian Rakovski, “Los peligros profesionales del poder”, el 6 de agosto de 1928, en Trotski et al, *La oposición de izquierda en la URSS*, Barcelona, Editorial Fontamara, 1977, p. 199.

⁴ *Historia del Partido Comunista...*, op. cit. pp. 339 y 340. (énfasis nuestro).

de varios países europeos sobre la expulsión de Trotski del CE de la IC, a diferencia de otras, no estaba suficientemente documentada o que las fuentes habidas eran incompletas o meros extractos que, como toda selección, podrían estar sesgados. Más adelante quiso el azar que tuviéramos contacto con una persona con acceso a los archivos de una biblioteca de Moscú y que meses después nos enviara una copia del Comunicado del Comité Ejecutivo de la IC y de la Comisión Internacional de Control donde se informa de la expulsión de Trotski. La copia, que aquí se reproduce, es de un microfilm de *Pravda* del 1 de octubre de 1927 que, hasta donde sabemos, fue la única publicación que dio a conocer el Comunicado completo. A pesar de que algunas partes del microfilm son ilegibles, pienso que su contenido es suficientemente revelador y una aportación, aunque modesta, a la historia de las purgas stalinianas.

Pierre Broué, en su libro *Le parti bolchevique...* ya citado, da como fuente *Correspondance Internationale*, número 101, 5 de octubre de 1927, p. 1425. En su reciente *Trotsky*, París, Fayard, 1988, habla de la expulsión, pero no da fuente.

Con el dato de la fuente de Broué y el de Degras, citado más adelante, y consultados por Paulina Fernández entre otros muchos documentos, llegamos, ya en México, a Alejandro Gálvez, quien nos facilitó una fotocopia de la Comunicación de referencia, publicada en *Internationale Presse Korrespondenz*, del 4 de octubre de 1927 en el número 97, y reproducido en Aldo Agosti, *La Terza Internazionale, Storia Documentaria*, seis volúmenes, Perugia, Editori Riuniti, 1976, volumen 2, pp. 822-825.

Esta reproducción, empero, es incompleta, tergiversada y varios párrafos son resumidos a conveniencia, sin duda, de los editores de *Internationale Presse Korrespondenz*, y los resúmenes son puestos entre corchetes. Pero, casualmente, los párrafos omitidos no son secundarios, ni tampoco los cambios en la redacción, como juzgará el lector que compare los textos.

Isaac Deutscher, *Trotsky, el profeta desarmado*, 4a. ed., México, Era, 1976, no da fuente.

Milos Hájek, *Historia de la Tercera Internacional*, Barcelona, Editorial Crítica (Grijalbo), 1984, sitúa la expulsión referida el 29 de septiembre y no da fuente.

En *La Internacional Comunista* del Instituto de Marxismo Leninismo anexo al CC del PCUS, Moscú, Editorial Progreso (s.f.) no se da fuente sobre la expulsión.

En los documentos sobre la Tercera Internacional, publicados por Feltrinelli, que nos hizo el favor de consultar Enrique Semo, tampoco existe el documento.

En Jane Degras (Selected and edited by...), *The Communist International (1919-1943), Documents*, tres volúmenes, Londres, Frank Cass, volumen II 1923-1928, se citan sólo extractos de la decisión del CE de la IC y de la CIC de la expulsión.

En León Trotski, *et al*, *La oposición de izquierda en la URSS*, ya citada, ni siquiera se hace mención a esta expulsión.

Ulf Wolter, “Le opposizioni di sinistra e il Processo di Burocratizzazione in URSS (1926-1927)”, en *Trockij nel movimento operaio del XX secolo*, Florencia, año XXXVI, núms. 11-12, diciembre 1980, tampoco da fuente.

Creo que la publicación de este documento incorpora un dato más al conocimiento de la montaña de tergiversaciones que, bajo una política de terror y sometimiento, hizo crecer el stalinismo; montaña que está siendo destruida por la terquedad de la razón por imponerse. Quizá tenía razón Trotski cuando escribió en el verano de 1937: “La revolución abrirá todos los escondrijos y armarios secretos, revisará todas las imposturas y procesos, rehabilitará a todos los calumniados y desde el monumento a las víctimas lanzará su maldición eterna a los verdugos”. Los armarios secretos comienzan a abrirse, pero no suficientemente, parece.

El Documento

Pravda, Moscú, número 224 (3756), 1 de octubre de 1927⁵

Comunicado sobre la expulsión de los camaradas Trotski y Vuyovich del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. A todas las secciones de la I.C.

El VIII Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista⁶ que sesionó en mayo del año en curso sobre el problema de la intervención de la Oposición adoptó una resolución en la que “de manera categórica prohíbe a los camaradas Trotski y Vuyovich⁷ continuar con la lucha fraccionaria” y en la que se “da poder al Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional, de común acuerdo con el Comité Internacional de Control, de formalmente expulsar a los camaradas Trotski y Vuyovich del Comité Ejecutivo de la Internacional comunista, si esta lucha no es suspendida”.⁸ Los hechos que han tenido lugar en el tiempo que nos separa del Pleno de mayo han demostrado que las advertencias hechas a los camaradas Trotski y Vuyovich no fueron atendidas por ellos y que a la prohibición categórica de continuar la lucha fraccionaria la Oposición ha respondido incrementándola con ataques

⁵ Las notas, por supuesto, no pertenecen al texto de *Pravda*. Los párrafos que se destacan en cursivas son los que han sido omitidos en la versión citada por Agosti en Editori Riuniti.

⁶ En adelante también Comintern o IC como también se le denomina en el texto.

⁷ Vuyovich era un zinovievista y delegado yugoslavo ante la Internacional Comunista, además de miembro de la Oposición de izquierda de la que capituló después de haber sido deportado, *Cfr.*, I. Deutscher, *op. cit.*, p. 332 y Pierre Broué, *Trotsky, op. cit.* De Vuyovich, Stalin se refirió en términos despectivos e intentó descalificarlo diciendo que no merecía contestación quien tenía “la osadía de querer enseñar el leninismo al PC (b) de la URSS”. Véase el discurso de Stalin en la sesión conjunta del Presídium del CE de la IC y de la CIC del 27 de septiembre de 1927, en J. Stalin, *Obras*, tomo 10, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1954, p. 161 y ss. Este discurso de Stalin curiosamente no se publica hasta el 14 de octubre de 1927 en el número 41 de *La Internacional Comunista*, cuando fue la base de la redacción del comunicado de la expulsión de Trotski y Vuyovich publicado en *Pravda* que aquí comentamos. Pese a su capitulación, Vuyovich volvió a ser arrestado después del asesinato de Kirov, y no se supo más de él.

⁸ Algunos extractos de las resoluciones de este Pleno sobre la expulsión de Trotski y Vuyovich, pueden verse en la selección de documentos de Jane Degras, *op. cit.*, p. 374 y ss. Una versión stalinista de este Pleno, muy breve, se puede leer en Instituto de Marxismo-leninismo anexo al CC del PCUS, *La Internacional Comunista, Ensayo histórico sucinto, op. cit.*, p. 259 y ss. Las actas de este Pleno, “a diferencia de la inmensa mayoría de los restantes, no han sido publicadas”, afirma Milos Hájek, *op. cit.*, p. 168 (n. 221).

al Comité Central del Partido Comunista bolchevique de todas las Rusias⁹ y a la Internacional Comunista, y con nuevos intentos de romper la unidad de las filas leninistas, tanto en la URSS como en todo el mundo.

Cuando la Oposición fue llamada para que respondiera en el Pleno de agosto del Comité Central y de la Comisión Central de Control del PC (b), de nuevo, como en su comunicado del 16 de octubre de 1926, se comprometió formalmente a suspender el trabajo fraccional e ilegal en contra del partido. Este compromiso fue asumido por la Oposición ante la amenaza de expulsión de sus líderes Trotski y Zinóviev del Comité Central del Partido Comunista bolchevique de todas las Rusias. Pero después de algunos días el comunicado del 8 de agosto tuvo el mismo destino del comunicado del 16 de octubre (de 1926): la Oposición, de la manera más descarada, violó el compromiso asumido por ella ante todo el Partido y toda la Internacional y, de esta forma, hizo imposible la permanencia de Trotski y Vuyovich, definitivamente, como partes del Comité Ejecutivo del Comintern.

A pesar de los compromisos adoptados en el pleno de agosto del Comité Central y de la Comisión Central de Control, la Oposición continuó abiertamente con la formación de sus centros organizacionales que, por sí mismos, representan no otra cosa que el intento de crear el núcleo de un segundo partido, trotskista, en paralelo al PC(b) leninista. Al mismo tiempo la Oposición continúa conservando y fortaleciendo sus lazos con diferentes grupos de renegados en el extranjero, con el grupo Maslow-Fischer en Alemania, con Souvarine en Francia, etc.¹⁰ El trabajo escisionista en el PC(b) está complementado con la acción divisionista en el Comintern. La amenaza que significa la creación de un segundo partido al lado y en contra del PC(b) se complementa con la amenaza de creación, por fuera y en contra de la IC, de una nueva "Cuarta Internacional".

⁹ Según el soviólogo Leonard Schapiro, *The Government and Politics of the Soviet Union*, 2a. ed., Londres, Hutchinson University Library, 1967, p. 57, éste era el nombre del Partido de 1918 a 1925 y de este año hasta 1952 se llamó Partido Comunista Bolchevique de toda la Unión; sin embargo, según María Eugenia Romero, la traducción del texto que anotamos sería: de "todas las Rusias". En adelante sólo lo llamaremos PC (b) o Partido Comunista.

¹⁰ Ruth Fischer y Arkadi Maslow eran miembros del ala izquierda del Partido Comunista de Alemania cercanos a Zinóviev. Boris Souvarine era delegado del Partido Comunista francés ante el Comité Ejecutivo de la IC.

En un momento de recrudescimiento externo de la situación internacional de la URSS, cuando sobre el primer Estado proletario definitivamente pende la amenaza de la intervención imperialista, la Oposición, abiertamente, forma bloques con grupos que representan la peor escoria del movimiento obrero internacional, con grupos que se encuentran en los límites de la contrarrevolución directa y se apoya en el proletariado europeo envenenado con infamias sobre la URSS, e intenta paralizar su voluntad de defensa de la Unión Soviética con argumentos sobre el “Termidor”, la “degeneración”, la “kulakización”, etcétera.

A pesar del fracaso definitivo de estos grupos, que en parte se ilustra con los resultados de la última elección de Altona,¹¹ donde los aliados ultraizquierdistas de nuestra Oposición interna en el PC(b) obtuvieron no más de 300 votos, la Oposición continúa oponiendo [sic] a estos mediocres pequeño-burgueses (meshanin) en bancarota a la Internacional Comunista, como la única organización leninista realmente revolucionaria.

Utilizando como apoyo en el extranjero a los prófugos del comunismo, ultraizquierdistas y derechistas, como Maslow y Souvarine, la oposición en el interior de la URSS continúa, con crecientes tenacidad y desvergüenza, sembrando la mentira evidente en relación a la dirigencia de la Internacional y del Partido Comunista.¹² La oposición difunde consciente e intencionalmente afirmaciones falsas sobre que el CC del PC(b) tiene la intención de deshacerse del monopolio del comercio exterior. Conscientemente siembra la evidente infamia relacionada con la posición del CC sobre el problema de las deudas, en relación con las concesiones a los kulaks, en relación a la política de la IC con China.

A pesar de lo establecido en el Pleno de agosto del CC del PC(b), en el cual la Oposición se comprometió a subordinarse y a que se diera una discusión abierta en los meses antes del XV Congreso del partido, ella exige ahora el inicio inmediato de la discusión intentando de muchas formas obtener con esto, evidentemente, un orden contrario a todas las resoluciones partidarias.¹³

¹¹ Antigua ciudad de Prusia incorporada a Hamburgo en 1937.

¹² Interesa hacer notar que desde 1926 Bujarin y Stalin “eran los responsables de la actividad del ejecutivo de la IC.” Véase Milos Hájek, *op. cit.*, p. 165.

¹³ El texto citado en Editori Riuniti falsea este párrafo.

El descubrimiento de la imprenta clandestina de la Oposición que tuvo lugar recientemente demostró con gran claridad lo lejos que ha ido la Oposición del Partido y del Comintern. Al mismo tiempo se descubrió que durante la organización de esta imprenta la Oposición no se avergonzó de recurrir a los servicios de los intelectuales burgueses sin partido y ligados a elementos evidentemente oscuros, sospechosos políticamente y antisoviéticos.¹⁴ De esta manera, voluntaria o involuntariamente, la Oposición se convierte, como quiera que se vea, en un centro donde se consolidan las capas enemigas, ideológica y organizativamente, del proletariado, y donde se trata de frenar la dictadura del proletariado buscando su desmoronamiento.¹⁵

Llamados para que respondieran, los camaradas Trotski y Vuyovich, en la sesión del Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional del 27 de septiembre (de 1927), intervinieron con unos comunicados que, por sí mismos, constituyen un paso en conjunto de alejamiento del Comintern y del leninismo hacia Maslow y Souvarine. En respuesta a la acusación de la flagrante violación de la disciplina partidaria, el camarada Trotski declaró abiertamente que la disciplina del Partido Bolchevique no le obligaba. En su discurso fue dicho que “la disciplina burocrática basada en una línea política mentirosa significa no un arma de cohesión sino un arma para la desorganización y disolución del partido”. Es evidente, por la manera en que evalúa y caracteriza la disciplina proletaria, que el camarada Trotski se niega a subordinarse [o a obedecer]. El no ve ninguna utilidad en la defensa de Serebriakov, Preobrazhenski y [ilegible],¹⁶ quienes, con sus propias palabras,

¹⁴ Deutscher menciona que la Oposición no poseía una imprenta, y menos clandestina, sino que un grupo de jóvenes voluntarios se había ofrecido para hacer trabajos mecanográficos. “Ciertamente era que algunos de ellos no eran miembros del Partido, pero ésta era su única falta —señala Deutscher—: Stalin, posteriormente, no pudo encontrar para ellos una calificación más ofensiva que la de “intelectuales burgueses.” *Op. cit.*, p. 331. La prensa oficial, a este respecto, habló de que entre los participantes en la imprenta clandestina había un guardia blanco. Y era cierto, pero lo que no dijo la prensa es que ese guardia blanco era miembro de la GPU y había entrado en la “imprenta” por instrucciones de la organización policíaca. Stalin, al ser increpado en el Comité Central, preguntó: “¿Pero dónde está el mal de que este mismo oficial de Wrangel ayude al poder soviético a descubrir conspiraciones contrarrevolucionarias? ¿Quién puede negar el derecho del poder soviético de atraer hacia él a antiguos oficiales para utilizarlos para desenmascarar conspiraciones contrarrevolucionarias?” Véase P. Broué, *Le parti...*, *op. cit.*, p. 263. Sin embargo, el descubrimiento por la Oposición de que el exguardia blanco era agente de la GPU obligó a Stalin, como se lee en este Comunicado, a suprimir la mención del guardia blanco y se concretó a hablar de “intelectuales burgueses sin partido”.

¹⁵ Este párrafo es ligeramente diferente en la versión italiana de Editori Riuniti.

¹⁶ Se trata de Sharov, mencionado por Trotski en su discurso del 23 de octubre de 1927 en el CC del PC (b) y confirmado en la versión de Editori Riuniti.

se reconocieron como organizadores de actividades ilegales antipartido [ilegible].¹⁷ El camarada Trotski [ilegible] al Presídium del Comité Ejecutivo del Comintern que [ilegible] Preobrazhenski y [ilegible] están parados dos cabezas [ilegible] crímenes [ilegible] y a la disciplina.”¹⁸ Gente [ilegible] de intelectuales burgueses organiza contra el partido [ilegible] proclamándose políticamente dos cabezas arriba de aquellos los cuales [ilegible] en el partido luchan vigilantemente cuidando las bases elementales de su disciplina, sin las cuales el partido y el Comintern, como organizaciones de lucha de la clase obrera, no pueden en general existir.¹⁹

Tal concepción de la disciplina partidaria evidentemente implica una relación indefinida con el Partido y el Comintern.²⁰ Ni el Partido ni el Comintern figuran en el discurso de Trotski como los órganos supremos del proletariado revolucionario. La organización mundial del proletariado revolucionario —la Internacional Comunista y su dirección natural, el Partido Comunista Ruso— son [ilegible] la prensa amarillista [ilegible], de manera irreflexiva [ilegible] líderes individuales.²¹

“Ahora dijo en un discurso el camarada Trotski ni una sola organización juzga ni resuelve, sino solamente ejecuta. Ni siquiera el Presídium del Comintern representa una excepción”.

En su comunicado del Pleno de agosto la Oposición se desdijo de su teoría del así llamado “Termidor”. Pero esto no impidió al camarada Trotski volver

¹⁷ Relacionadas con la imprenta ya mencionada.

¹⁸ En la versión de Editori Riuniti dice: “El camarada Trotski ha declarado abiertamente ante el Presídium del CE de la IC que los camaradas Preobrazhenski, Serebriakov y Sharov, con su política, están muy por encima de aquellos que buscan ocultar los propios delitos bajo la disciplina del Partido.

¹⁹ Se interpreta, con base en el texto de Editori Riuniti, que dice lo siguiente: “Gente que, con la ayuda de intelectuales burgueses ha organizado contra el Partido una imprenta, clandestina, se ha proclamado políticamente superior que aquellos que, por encargo del Partido, vigilan su unidad y custodian los principios más elementales de su disciplina, sin la cual el Partido y el Comintern, en cuanto organizaciones de lucha de la clase obrera, no podrían siquiera existir.”

²⁰ Esta oración está también cambiada en el texto de Editori Riuniti.

²¹ Por el texto de Editori Riuniti se podría reconstruir la expresión de la siguiente manera: “...son proclamados, en plena armonía con la prensa amarillista burguesa, una masa que marcha sin idea y sin voluntad detrás de sus jefes, detrás de los camaradas Stalin y Bujarin”.

a intervenir en otro momento y en otro lugar sobre el “curso termidoriano” y el “bonapartismo”. A las instancias dirigentes del Comintern y del Partido Comunista bolchevique, además, les fue arrojada una acusación directa de “usurpación”. “El poder del Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista —declaró el camarada Trotski— es delegado. La continuación voluntarista de estas funciones es usurpación”. “Sobre todos los problemas está la pregunta sobre la conservación en la organización del grupo de Stalin-Bujarin”.

Evaluando de esa forma las acciones actuales de los órganos del movimiento comunista y de esta manera intentar explicar el rechazo abierto a subordinarse a la disciplina partidaria, los camaradas Trotski y Vuyovich han advertido, de manera anticipada, que el XV Congreso del Partido y el VI del Comintern no serán para ellos autoridades en ninguna medida. “El aparato declaró Trotski prepara el Congreso con sus propios burócratas medios designados previamente, los cuales deben delegar a la cúpula del aparato la continuación de este trabajo hacia el futuro”.

El Presídium del Comité Ejecutivo del Comintern en la presente comunicación no considera necesario detenerse en la disección de tal renegada argumentación política, la cual, de nuevo y de nuevo [sic], después de innumerables juicios sobre el Partido y el Comintern, después de innumerables difamaciones de estar inclinados (el Partido y la Internacional) a la socialdemocracia [ilegible].

Pero el Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista no puede dejar pasar el abierto maltrato [ilegible] del proletariado comunista con [ilegible] lucha electoralista, no puede dejar pasar la abierta difusión de valor [o empecinada] que mina la unidad partidaria junto a la directa justificación y promesa de la continuación [ilegible] de la imprenta partidaria clandestina.

El Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista considera innecesaria la permanencia posterior de los camaradas Trotski y Vuyovich en la composición del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, sobre el cual han declarado que es usurpador y contra el cual llevan una lucha febril con la ayuda de extensas publicaciones en el extranjero mediante su propia imprenta clandestina, y por la organización de centros

ilegales y la difusión de infamias mal intencionadas en la URSS.²² Buscando la conservación de la unidad de las filas partidarias para los fines de la lucha [ilegible] contra el trabajo liquidacionista de la Oposición y considerando que todas las advertencias posibles ya fueron hechas y que continúa el rechazo a las medidas organizacionales [ilegible] se vuelve peligrosa y no permisible, el Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, junto con la Comisión Internacional de Control, comunica que, con base en el VIII Pleno antes citado y en su resolución del 27 de septiembre de 1927, por unanimidad se resolvió declarar a los camaradas Trotsky y Vuyovich excluidos del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

**Presídium del CE del Comintern
y la Comisión Internacional de Control.**

²² En el texto de Editori Riuniti se han cambiado algunos términos, al igual que en el párrafo siguiente donde, por ejemplo, se ha sustituido "filas partidarias" por "filas leninistas".